

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386 DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ PRECIO: DIEZ CENTIMOS AÑO III SAN JOSE, C. R., AGOSTO 26 DE 1934 NUM. 103

El Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica, en vista de la necesidad de allegar recursos para el sostenimiento de los heroicos huelguistas de la Zona Atlántica, ha tomado el siguiente acuerdo:
 1.º—Ordenarle a todos sus militantes del país que destinen la totalidad de un día de salario, todas las semanas, al sostenimiento de la huelga.
 2.º—Solicitar de nuevo a los simpatizantes del Partido o de la huelga, su ayuda económica.
 NOTA.—Las listas para recoger fondos deben ir firmadas por Carmen Lyra, Tesorera del Comité Pro-huelga; o por el Secretario General del Partido, Manuel Mora, o por el doctor Montero Segura, Tesorero del Socorro Obrero. Las listas llevan todas un sello del Partido. NO SE DEJE ENGAÑAR.

La temeridad soberbia de la United Fruit Co. y de los grandes finqueros, unida a la actitud vacilante y contradictoria del Gobierno, mantiene sin solución el conflicto huelguístico del Atlántico

La táctica de vencer por hambre a los 10 mil trabajadores en pie de huelga, le fracasará a la Empresa Imperialista y a los finqueros criollos, porque es admirable la abnegación y capacidad de resistencia de los camaradas de las bananeras

En estos momentos, hay una tregua en el conflicto del Atlántico. La Compañía ordenó que no hubiera corta en la semana que termina, evitándose así los choques surgidos en las dos últimas semanas entre los huelguistas y los grupos de esquirols, quienes trabajaban respaldados por los rifles de la policía.

Este parentésis—se ha dicho oficialmente por los periódicos—es para propiciar un entendimiento entre huelguistas y patronos. Sin embargo, estos últimos continúan firmes en su soberbia actitud de no querer entenderse con el Comité de Huelga de 26 Millas. En efecto, sus últimas proposiciones han sido enviadas, en forma de hoja suelta suscrita por el Ministro de Gobernación, a la zona afectada por el movimiento huelguístico. Millares de millares de esas hojas sueltas circulan en estos momentos a través de toda la zona en huelga.

No puede concebirse posición más falsa, si es que con ella se pretende romper el frente huelguístico, demoralizarlo. Se explicaba que tuviera sentido aquella primera maniobra de comienzos de la semana que termina, cuando salieron Santos León Herrera y Zayas Bazán a intentar arreglos parciales con los huelguistas de cada finca, porque en tonces todavía alentaba esperanza la United y los finqueros de que no tuviera el Comité de 26 Millas el control absoluto de la huelga. Pero el recorrido del Ministro de Gobernación y Trabajo, y de su acólito de la famosa "Oficina Técnica", los convenció de que ningún grupo huelguista estaba dispuesto a entrar en conversaciones con el Gobierno o los patronos, porque su delegación y su confianza la habían entregado sin restricciones al Comité de 26 Millas. La presencia del señor León Herrera, y de su acólito, en las entrevistas celebradas con ese Comité por los periodistas de San José, indicó un reconocimiento tácito de que era absurda la primitiva posición de negarle personería en el conflicto a quienes estaban timoneándolo, conforme a una rigurosa línea táctica, a través de toda la provincia Atlántica. Pero ahora, con una seguridad de topes, vuelven la United y los finqueros a su primitiva actitud soberbia; no contestan el nuevo pliego de condiciones de los huelguistas a su Comité de 26 Millas, sino que hacen incrustar en un comunicado del Ministro de Gobernación; sus condiciones de arreglo y lo envían en profusa cantidad a la zona en huelga, intentando por última vez sembrar confusión entre los diez mil hombres que mantienen el paro con ejemplo necia.

Ahora bien, lo importante para nosotros no es el hecho de que se le desconozca teóricamente personería al Comité de 26 Millas. En la práctica, con hechos concretos, ha demostrado la masa huelguista su disciplina y su decisión de acatar las instrucciones que le gire el Comité de Huelga. Lo importante para nosotros es destacar lo peligroso y absurdo de esa política de zigzag que sigue la clase patronal. Si se convenció de que el Comité de 26 Millas es el dirigente del movimiento, ¿cómo se le permite que se represente para parlamentar con ellos, y por qué regresa ahora a su primitiva posición de desconocerle personería al Comité y de intentar mediante maniobras tan pueriles como esa de la hoja suelta del Ministro de Gobernación, la división del frente huelguístico?

La situación, en los actuales momentos, es esta: Iniciados los parlamentos con el Comité de 26 Millas, se han roto bruscamente, al no nombrar la United Fruit Company y los finqueros delegados suyos que con ellos se entrevisten de nuevo. Han acudido esos señores al juego de cubiletes, ridículo y peligroso, de intentar una demoralización de la masa en huelga, mediante la hoja suelta del Ministro de Gobernación. ¿Cuál es su propósito? Un propósito criminal: prolongar indefinidamente la situación, para que la crisis social del Atlántico llegase a su climax, por la exasperación de la masa en huelga; y entonces, que el Gobierno decretase ese ansiado "estado de sitio" por el que clamaron en la reunión del Hotel Costa Rica, liquidado por la metralla un núcleo importante de los huelguistas, en cuenta su diri-

gentes,—piensan la United Fruit Company y los bananeros que será posible obligar a los demás trabajadores a continuar alquilándose sus energías por los mismos salarios de hambre de ante-huelga. El Gobierno, consciente o inconscientemente, se presta de trampa para esta maniobra, al no presionar a los patronos para que nombren sus delegados que parlamenten con el Comité de Huelga, y al hacer esos tirajes profusos de la hoja suelta del Ministro de Gobernación.

Nosotros, a nombre del Comité de 26 Millas, dirigente del movimiento huelguístico, y a nombre del Partido Comunista, organizador de esa formidable batalla de clase, hacemos una declaración categórica, que debe tenerse en cuenta para deslindar responsabilidades en el futuro:

El Comité de Huelga está dispuesto,—porque su intención nunca ha sido la de crear una situación de anomalía indefinida en la zona Atlántica,—a parlamentar con los representantes de la United y los finqueros acerca del punto aun en debate: los salarios; y tomando como base de discusión el contra-pliego publicado por el Ministro de Gobernación. Esas entrevistas pueden celebrarse en 26 Millas, o en otro lugar, siempre que se le den amplias garantías por parte del Gobierno a los delegados del Comité de que no serán apresados. La United y los finqueros deben nombrar sus representantes oficiales para esas negociaciones. Y si no, el Gobierno está en la obligación ineludible, si es que quiere descargarse de graves responsabilidades históricas, de obligar al Mr. Chittenden y a los finqueros a nombrar esos representantes. De no procederse en esa forma, que quede bien claro el deseo de solucionar el conflicto por parte de los dirigentes de la huelga; y la temeridad estúpida de

Por leyes y contratos están obligados los finqueros y la United a cumplir todas las cláusulas del pliego de condiciones de la huelga. Sólo la cláusula referente a salarios es nueva

Se ha hecho una algaraza alrededor de la actitud del Comité de Huelga de la zona atlántica al negarse a aceptar en su totalidad la fórmula de arreglo propuesta por la asociación de periodistas. Se dice que los finqueros habían cedido demasiado, y que desde luego fué una intransigencia grande del Comité plantarse en la cláusula referente a salarios. Pues eso no es cierto. La cláusula referente a salarios es la única que significa novedad en el presente movimiento huelguístico; y es la fundamental para los trabajadores de la zona atlántica. Alrededor de los salarios es que gira realmente la vida de la clase trabajadora. Como pretender que a cambio de unas imaginarias concesiones el Comité de Huelga renunciara a discutir salarios y a exigir un aumento real de ellos?

Por qué decimos que las otras concesiones son imaginarias? Por una razón muy sencilla: La United y los finqueros de la zona atlántica, están obligados por leyes debidamente promulgadas a cumplir

todo eso que no han cumplido y que ahora con motivo de la huelga de 1912; la existencia de dispensarios en las fincas, lo exige otra ley; que las fincas estén provistas de sueros antiofídicos, que los finqueros les garanticen hospital a los trabajadores, etc., todo eso está previsto en leyes y en contratos. El Hospital de Sigürras solucionarían en gran parte el problema de hospitalización de los trabajadores de la zona atlántica. Pero el hospital no se ha construido porque a la compañía no le ha dado la gana construirlo a pesar de haberse comprometido a hacerlo en el respectivo contrato.

En consecuencia, ningún compromiso de esos es concesión. Es más, el Gobierno debió obligar a los finqueros y a la compañía, independientemente de la huelga a llenar todas esas lagunas; porque el Gobierno tenía en sus manos leyes para hacerlo. Lo único nuevo repetimos en el pliego de condi-

ciones, es lo referente a salarios. Ahí es donde están las únicas concesiones que los bananeros harán con motivo de esta huelga.

Prueba de lo dicho, es que en la semana que termina, cuando se comprometieron a cumplir. El no pago con cupones, lo exige una cláusula del pliego de condiciones aceptables por la United, elaborado por esta compañía y publicado por el Dia-

rio de Costa Rica hace unos pocos días, la Campaña no dice que se compromete a tal cosa o a cual otra; sino que continuará haciendo. Por qué dice así? Porque si dijera que promete lo que y por contrato estaría obligada a hacer demostraría descaradamente que ha ploteado las leyes y que ha incumplido sus contratos. Y estos descarados piratas tienen tinterillos mañosos que los saben aconsejar.

la contra-parte. Al mismo tiempo, creemos oportuno declarar que si lo pretendido por los finqueros y la United es prolongar indefinidamente la situación, mantenerla insoluble por muchos días, con objeto de cercar por hambre a los huelguistas, no lo lograrán. El proletariado del país continuará sosteniendo con su apoyo económico al movimiento huelguístico de la zona Atlántica. Habrá siempre lo suficiente para enviarles arroz y frijoles. Y si la situación es violenta, a extremos de irse a un conflicto decisivo entre las fuerzas patronales armadas con los rifles de la policía y las masas trabajadoras inermes, éstas sabrán cumplir con su deber, luchando hasta la muerte por el triunfo de sus reivindicaciones, con el apoyo irrestricto de los trabajadores y hombres honrados de todo el país.

EL CONTROL DEL MOVIMIENTO HUELGUISTICO CONTINUA EN NUESTRAS MANOS

En todos los artículos publicados por los periodistas que fueron a 26 Millas hay una nota constante: la de que los delegados comunistas en la huelga del Atlántico compañeros Fallas y Cerdas, no son sino ejecutores de la voluntad de un grupo de trabajadores nicaragüenses. El cronista de "El Diario de Costa Rica", exagerando esa nota hasta darle tinte folletinesco, llega a decir que Cerdas y Fallas son prisioneros de los huelguistas más que sus dirigentes. En esa forma se pretende explotar la animosidad estúpida que contra el nicaragüense ha fomentado la clase gobernante en Costa Rica y presentar el movimiento del Atlántico como una aventura de conquista de "nucas belicosas". En esa forma la declaratoria del estado de sitio—pedida por los bananeros que se reunieron en el Hotel Costa Rica—tendría la aprobación más o menos tácita de la mayoría del país, envenenada de prejuicios contra los nicaragüenses.

Lo que ha pasado en 26 Millas es fácil de entender. Los compañeros Cerdas y Fallas dieron una demostración objetiva y palpable del principio de democracia revolucionaria que orienta nuestro movimiento, al llamar a las deliberaciones que iban a tener con los periodistas y con el Ministro a una numerosa representación de trabajadores de las fincas. Los comunistas no creemos que los dirigentes de masas deben celebrar conciliábulos secretos, a puerta cerrada, cuyos incidentes no pueden ser presenciados por elementos de fila de esas masas. Por lo contrario, nos interesa que los trabajadores tengan siempre los ojos y los oídos muy cerca de la dirección del Partido. Así se dan cuenta de que el Partido Comunista es algo muy diferente de lo que ha habido hasta ahora en el país, porque es una corriente sana, honrada y responsable, incapaz de ser desleal en ninguna forma a los trabajadores.

¿Que los huelguistas que asistieron a las deliberaciones hablaron con vehemencia? Pues no procedieron en esa forma porque fueran nicaragüenses, sino porque son trabajadores ya con ansias bien definidas de luchar por su mejoramiento. El tono con que hablaron esos huelguistas es el mismo con que se expresa todo obrero con la conciencia ya lúcida y despierta, cualquiera que sea su nacionalidad. Internacionalmente hablan los trabajadores ya un mismo lenguaje agresivo y claro, lo que es alentador porque indica que están adquiriendo conciencia de su fuerza y librándose de ese complejo de inferioridad que antes los inducía a humillarse ante el patrón o la autoridad. Es posible que los huelguistas oriundos de Nicaragua acentuaran la nota acalorada en esas discusiones, que no giraban precisamente alrededor de temas bizantinos sino de lo que es más esencial para el trabajador: su salario. Pero esa es simplemente una modalidad del carácter nica, que puede chocar un poco con nuestra bendita pachorra nacional, pero que en ninguna forma puede dar base para las fantasías en que se han entretenido los periodistas que vinieron de la jira.

El Comité Central del Partido Comunista afirma en esta oportunidad energicamente, que el Comité de Huelga y el Partido Comunista tienen el control absoluto del movimiento, afirmación que está respaldada por una realidad indiscutible de disciplina y de organización. No es grupo de guerrilleros dispuestos a lanzarse a la aventura del levantamiento el que controla a los diez mil trabajadores en pie de huelga, sino un comité formado por revolucionarios marxistas, incapaces de transformarse en insurrección política y armada, no estando maduras las condiciones para ello, un movimiento de exclusiva modalidad económica. No está planteada por el Partido Comunista la cuestión de la toma del Poder. Estamos luchando mediante una acción huelguística perfectamente legal, por alzas de salarios y mejoras de vida para los trabajadores explotados de las bananeras.

Lista de contribuyentes para ayudar a los huelguistas de la Zona Atlántica:

Partido Comunista de Costa Rica (hasta el momento)	1410.00	Recogido por el c. Narvaez	4.25
Sindicato de Zapateros de San José	55.00	Juan I. Romero	1.00
M. S.	0.50	Recogido por las compañeras Berrocal	8.55
A. D.	5.00	Un grupo de trabajadores municipales	2.90
Juan X	10.00	R. S.	10.00
Sindicato de Zapateros de Heredia	20.00	Demetrio M. Ovares	0.50
Sindicato de la Construcción de San José	30.00	X X	2.30
C. V.	1.00	Recogido por Fernández en nuestro Club (San José)	10.50
M. S.	1.00	Rifa célula Carit	6.00
A. D.	2.00	Contribución célula Carit	3.00
L. G.	2.00	Sección comunista de Turrialba	34.00
Sindicato de Zapateros de Alajuela	25.00	Célula comunista de Guadalupe	7.00
Célula comunista de la Pitaya	2.10	Sección comunista de Puntarenas	30.00
recogido por el c. Joaquín Calvo (Cartago)	48.40	Trabajadores municipales de calle 21 (San José)	75.85
Sindicato de Zapateros de Cartago	115.00	Lic. Carlos Viquez	10.00
Recogido por compañeras comunistas (San José)	17.40	Recogido en el salón del Partido en San José	9.75
E. V.	10.00	Duero y operarios panadería «La Nueva América»	4.00
Socorro Obrero Nacional, recogido en San José	96.10	José Navarro	1.00
R. Q.	5.00	Formoso y Palau	4.00
E. S.	1.00	E. M.	5.00
D. A.	5.00	Rafael Vega Casillo	0.50
Vicente Martínez	0.50		
Recogido en Heredia por el c. Amadeo Cordero	15.00		
Recogido en San José por la c. Ricardo González	2.75		
Sociedad de Chauffeurs de Costa Rica	25.00		
E. V.	5.00		
Obreros taller López Hno.	7.25		
Sindicato de Trabajadores Municipales	75.00		
Rafael Arias	0.75		
Castro	1.00		
Benjamin Vargas (San Domingo)	5.00		
X. X.	0.50		
Recogido en San José por el c. Madrid	30.00		
		Total	2,252.85

CARMEN LYRA, Tesorera

NOTA: En próxima edición de TRABAJO daremos cuenta de la forma como se ha invertido este dinero y el que se continúa recibiendo. Viveres, medicinas, ayudas en médico han sido enviadas a los compañeros en huelga. El detalle de esos envíos—lo repetimos—vendrá en nuestra próxima edición. Las sumas recibidas apenas significan una parte pequeña de lo que (Pasa a la página 4.)

“Entre los expulsados a Nicaragua está el compañero Ernesto Martínez de Parismina. Su mujer estaba en cinta; al conocer el atropello, abortó, muriendo la criatura y haciéndose ella loca. El capitalismo, “defensor de la sagrada institución de la familia”---ha deshecho ese hogar. De él quedan un padre deportado, dos niños en abandono y otro en el panteón, una madre en el asilo de locos”. (Envío de Limón)

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA